

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

G/AG/NG/W/46
5 de octubre de 2000

(00-4072)

Comité de Agricultura
Serie de reuniones extraordinarias

Original: inglés

TERCERA REUNIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE AGRICULTURA, 28 Y 29 DE SEPTIEMBRE DE 2000

Declaración del Japón

Observaciones del Japón sobre las propuestas de negociación

Con el fin de presentar su propuesta de negociación global a finales de año, el Japón está llevando a cabo el correspondiente proceso nacional. La propuesta abarcará temas concretos, como el acceso a los mercados, la ayuda interna y la competencia de las exportaciones, y tomará debidamente en cuenta las preocupaciones no comerciales, entre ellas la seguridad alimentaria y el carácter multifuncional de la agricultura.

Hoy me gustaría hacer algunas observaciones preliminares sobre los temas relacionados con las propuestas de negociación que se han presentado en esta reunión.

Ayuda interna

En primer lugar, es indispensable cierto nivel de ayuda interna para asegurar la coexistencia de los diferentes tipos de agricultura en cada país, dadas las diferencias de clima y de condiciones del suelo. El compromiso sobre el nivel de ayuda interna debe ser realista y estar en conformidad con el grado de desarrollo de la reforma de la política agrícola de cada país.

En segundo lugar, debemos mantener el actual marco de compartimentos "verde", "azul" y "ámbar" para asegurar un avance sin dificultades de la reforma política de cada país. En particular, debemos evaluar adecuadamente la importancia del compartimento "azul" como fase intermedia del cambio de "ámbar" a "verde" y, al respecto, el Japón apoya firmemente la propuesta de la Unión Europea sobre la política del compartimento "azul".

Tercero, tomando en cuenta la experiencia adquirida con la aplicación del Acuerdo de la Ronda Uruguay, es necesario revisar la política "verde" para dotarla de capacidad de respuesta flexible a las distintas preocupaciones de los países.

Cuarto, existen varias preocupaciones no comerciales, como pueden ser la seguridad alimentaria y el papel multifuncional de la agricultura, que son temas importantes tanto para los países desarrollados como en desarrollo, y las futuras normas sobre comercio agrícola deben poder resolver estas cuestiones de manera adecuada.

Acceso a los mercados

Tenemos que estudiar específica y detalladamente cada producto tomando en cuenta: i) las diferentes condiciones geográficas y naturales de cada país; ii) la experiencia de las anteriores

negociaciones comerciales; iii) la experiencia obtenida con la aplicación del Acuerdo de la Ronda Uruguay, así como prestar la debida atención a la coexistencia de distintos tipos de agricultura.

Competencia de las exportaciones

Para reforzar las normas y disciplinas sobre las medidas aplicadas a las exportaciones, es necesario realizar un examen en profundidad no sólo de las subvenciones a la exportación, sino también de todas las demás medidas aplicadas a las exportaciones, incluidas las restricciones a la exportación, los impuestos sobre las exportaciones y las actividades de exportación de comercio de Estado.

Concretamente, las actuales normas y disciplinas relativas a las actividades de exportación de comercio de Estado no son tan estrictas como las relativas a esas mismas actividades de importación. Es, por tanto, necesario reforzar las normas sobre las actividades de exportación de comercio de Estado para aumentar su transparencia y previsibilidad.

Al mismo tiempo, quiero resaltar que no hay que desalentar, con las normas de la OMC, a quienes despliegan esfuerzos para promover la seguridad alimentaria en todo el mundo o la ayuda alimentaria con fines humanitarios.

Observaciones del Japón sobre los documentos de antecedentes de la Secretaría

Para empezar me gustaría expresar nuestro agradecimiento a la Secretaría por sus esfuerzos en la preparación de numerosos documentos de antecedentes. Esperamos recibir los documentos restantes acordados en la reunión de junio.

Según el documento G/AG/NG/S/11/Add.2, el valor de las exportaciones de productos agropecuarios de los países en desarrollo aumentó a finales de los años noventa siguiendo la línea del crecimiento global del comercio agrícola mundial. Sin embargo, la participación real de los países en desarrollo en el comercio agrícola mundial apenas ha cambiado, pues únicamente la región de América Latina ha incrementado sustancialmente su presencia en el mercado agrícola internacional.

Además, de nuestro análisis del comercio agrícola mundial realizado desde mediados de los años ochenta, se desprenden dos tendencias observadas: primero, desde hace 25 años se hace cada vez más patente que existe una polarización del comercio agrícola entre los países de Norteamérica y Oceanía dependientes de las exportaciones y los países de Asia dependientes de las importaciones; segundo, se percibe más claramente la agravación de la balanza comercial en contra de productos agropecuarios de los países en desarrollo, en especial de Asia y África, con la única excepción de América Latina.

Esta situación se refleja en el documento G/AG/NG/S/11/Add.1, donde se observa que 52 de los 121 países incluidos en los cuadros aumentaron sus exportaciones agrícolas netas durante el período transcurrido entre principios de los años noventa (1991-1994) y el final de esa década (1995-1998). Sin embargo, al mismo tiempo, las exportaciones netas de un número todavía mayor de países (68) disminuyeron durante ese período.

Podemos además observar que mientras que 25 de los 30 países exportadores netos más importantes aumentaron sus exportaciones netas, sólo seis de los 30 países importadores netos más importantes mejoraron su balanza comercial de productos agropecuarios. Los cuadros muestran el avance de la polarización en el comercio agrícola. En particular, cada uno de los 10 países exportadores netos más importantes incrementó sus exportaciones netas de manera sustancial, encontrándose seis de ellos situados en el Nuevo Mundo. Me gustaría añadir que 28 de los 47 países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios vieron empeorar su balanza comercial de

productos agropecuarios en ese mismo período y que únicamente 19 de ellos mejoraron su balanza comercial agrícola.

Todos esos datos indican que sólo los grandes países exportadores netos se han beneficiado de la mejora del acceso a los mercados provocada por la Ronda Uruguay, es decir, todos los países desarrollados y un pequeño número de países en desarrollo relativamente ricos que poseen una ventaja particular gracias a sus condiciones naturales, la mayor parte de ellos situados en el Nuevo Mundo. Cabe observar que muchos de los países en desarrollo que más necesitan del desarrollo económico sufren de carencia de divisas al tiempo que aumentan sus importaciones de productos agropecuarios.

Las anteriores observaciones se refieren a las tendencias globales del comercio agrícola mundial. Por supuesto, al debatir cómo debería ser el futuro del sistema de comercio agrícola deberíamos estudiar más detalladamente la situación de cada país, dada la gran variedad de productos con que se comercia y las diferentes circunstancias que influyen en la agricultura.

En una situación en que la mejora del acceso a los mercados no conduce necesariamente a un incremento de las exportaciones de la mayoría de los países en desarrollo y sólo unos pocos países cosechan los beneficios de esa liberalización del comercio, no es posible decir que el desarrollo económico de los países en desarrollo se conseguirá únicamente gracias a la mejora del acceso a los mercados. Para muchos países en desarrollo que luchan por aliviar su pobreza, la mejora de las distintas infraestructuras para conseguir una producción agrícola sostenible tiene importancia vital. Debemos prestar la máxima atención a esta cuestión en las negociaciones sobre agricultura y establecer normas internacionales que permitan la coexistencia y propicien el desarrollo de la agricultura en cada país.

Para finalizar sólo quiero añadir que, tal y como se señala en el documento de la Secretaría, el Japón es el mayor importador neto de productos agropecuarios, pues importa más del 10 por ciento de las exportaciones totales de productos agropecuarios del mundo, incluidas las de los países en desarrollo.
